

Título: El Dios de brazos extendidos
Pasaje: Éxodo 6:2-9 (p.60)
Piedra | 25 de Mayo 2025 | Downtown Center | Día de las madres
Idea central: Podemos confiar en el Señor porque todo lo que Él promete lo cumplirá.

Éxodo 6:2 Dios continuó hablando a Moisés, y le dijo: «Yo soy el SEÑOR. 3 Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso, pero por Mi nombre, SEÑOR, no me di a conocer a ellos. 4 También establecí Mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra donde peregrinaron. 5 Además, he oído el gemido de los israelitas, porque los egipcios los tienen esclavizados, y me he acordado de Mi pacto. 6 Por tanto, dile a los israelitas: “Yo soy el SEÑOR, y los sacaré de debajo de las cargas de los egipcios. Los libraré de su esclavitud, y los redimiré con brazo extendido y con grandes juicios. 7 Los tomaré a ustedes por pueblo Mío, y Yo seré su Dios. Sabrán que Yo soy el SEÑOR su Dios, que los sacó de debajo de las cargas de los egipcios. 8 Los traeré a la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, y se la daré a ustedes por heredad. Yo soy el SEÑOR”». 9 De esta manera Moisés habló a los israelitas, pero ellos no escucharon a Moisés a causa del desaliento y de la dura servidumbre.

**
Se ha dicho, con mucha razón, que República Dominicana lo tiene todo. Aquí hay playas, aquí hay montañas, aquí hay gente buena, hay sazón, hay buena comida hay buena música, aquí lo que no hay es nieve. Ni parqueo, aquí no hay parqueo en ningún lado.

Pero si uno está dispuesto a ir, uno puede ver de todo.

Yo pienso, por ejemplo, en Pedernales. Allá está Bahía de las Águilas que hace que cualquier playa que uno haya ido parezca una piscina, con esa arena blanca hermosa y esas paredes de piedra. Y entonces ahí mismo en la Sierra de Batoruco está el Hoyo de Pelempito, que le llaman el Gran Cañón de Dominicana, que está lleno de todo tipo de flora y fauna endémica que solo se ven allí. Es increíblemente hermoso.

Pero, ¿tú sabes qué? Casi nadie lo ve.

¿Sabes por qué?

++ Mapa
En hora de tapón, ahí está 6 horas y pico.

Imagínate salir con tu familia. Cuántas veces tus hijos te van a decir

- “Papi, ya llegamos?”.
- “Mami tengo que ir al baño”
- “Es que tengo hambre”.

Uno se levanta contento, con todas las ganas. Uno prepara el carro, arma los trajes de baño. Pero cuando el proceso se alarga, y las horas van pasando... cuando se arma el pleito por el aire acondicionado atrás, uno dice, ¿y para qué yo salí? Boca Chica estaba ahí mismo.

Y ahí es que uno tiene que preguntarse si el resultado final valdrá la pena. Y tiene preguntarse también si uno va a confiar en el conductor.

••

Hoy estamos en el capítulo 6 de Éxodo. Ya Moisés se ha encontrado con Faraón y le dijo que el Señor quiere que su pueblo salga. Israel estuvo de acuerdo; le sonó bien al principio.

- Pero a Faraón no: él le puso la cosa más dura.
 - Los castigó aún más fuerte.
 - Y ahora ellos se están preguntando si va a valer la pena.
 - Y Moisés otra vez está preguntándose si va a valer la pena.
 - Y Faraón está diciendo –Dejen eso, que no vale la pena.
-
- Y Dios está diciendo: Vale la pena porque yo valgo la pena. Ya lo van a ver, confíen en mí.

••

Veámoslo juntos a través de esta Hoja de Ruta. Veamos al Dios de Brazos extendidos que:

++

1. Quien fue (3-4)
2. Quien es (5)
3. Quien ha de venir (6-8)

++

Idea Central: Podemos confiar en el Señor porque todo lo que Él promete lo cumplirá.

¿Listos?

++

1. Quien fue (3-4)

++

“...«Yo soy el SEÑOR. 3 Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso, pero por Mi nombre, SEÑOR, no me di a conocer a ellos. 4 También establecí Mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra donde peregrinaron”

Lo primero que vemos aquí en nuestro Texto es que estamos entrando a una historia mucho mayor y mucho más antigua que la nuestra.

El Señor le recuerda a Moisés: Yo Soy el SEÑOR. Esas mayúsculas se refiere al nombre personal de Dios, que él reveló y explicó en Éxodo 3. YHVH–Yo soy el que soy. Yahvéh o Jehová: La realidad es que no sabemos cómo se pronuncia, y desde hace miles de años nos unimos a los judíos y a los apóstoles diciendo SEÑOR cuando vemos el Tetragramatón, el nombre personal de Dios.

Pues aquí el SEÑOR nos dice algo muy único. Él deja saber que Él, que es el único Dios, es el mismo que se apareció a Abraham, a Isaac, y a Jacob como Dios Todopoderoso. Ese nombre es uno que los dominicanos hemos escuchado– **El Shaddai**. Y Él dice: Yo les he prometido que voy a darles la tierra.

Aquí hay demasiado, porque Abraham, Isaac, y Jacob ya están muertos: ¿cómo es que Dios está hablando de ellos como si estuvieran vivos? Bueno, es que Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos.

Pero hay algo más aquí que es aun más sorprendente. Dice: por mi nombre, SEÑOR, no me di a conocer a ellos. Esto tiene a los académicos discutiendo a diestra y siniestra. La Biblia usa el nombre Señor una y otra vez desde Génesis, y Abraham, Isaac y Jacob sí conocían ese nombre. Entonces, ¿qué quiere decir esto que Él no se dio a conocer por ese nombre si en efecto ellos sí lo conocían?

Bueno, esto te diré: primero, no todo en la Biblia es sencillo, pero a mí me parece que lo que Dios está diciendo aquí es: “ellos me conocían, pero ahora es que ustedes me van a conocer”.

Es como que Dios había dejado que se viera un poco de Él, un refilón. Pero ahora, Él mostraría Su esplendor, Su carácter, Su esencia, Su nombre.

Y todo era conforme al pacto que Él había hecho; conforme a sus promesas.

++ Pacto de Abraham

- Él había dicho que serían esclavos.
- Él había dicho que sufrirían
- Pero Él había dicho que ellos saldrían con grandes riquezas
- Y que volverían a la tierra
- Y que vencerían a los amorreos y a los hititas y a los fereseos y a todos sus enemigos.
- Y a Abram solo le tocaba confiar.
- Porque si el Señor hizo el pacto él lo iba a cumplir.

Y a la descendencia de Abraham le tocaría confiar.

++

2) Y quien es

Ahora, yo no sé dónde tú estás con esto, pero yo sé que a mí me falta desarrollar más la capacidad de escuchar. Porque me ha pasado: que me despliego contando todo lo que me ha pasado o todo lo que estoy sintiendo sin siquiera preguntar bien dar los buenos días, o sin saber qué está pasando el otro. ¿Lo hacemos, verdad? Es nuestro egoísmo.

Y a veces somos culpables de presentar a Dios así. De pensar que Dios es así. Porque:

Imagínate que Dios se hubiera quedado en la primera parte:

- Yo soy el Señor
- El Todopoderoso
- Yo me revelé a tus padres
- Yo hice un pacto
- Yo Soy Dios

Pero eso no es lo único que Él dice, ¡ni cerca!

¡Míralo!

++

5 Además, he oído el gemido de los israelitas, porque los egipcios los tienen esclavizados, y me he acordado de Mi pacto.

¿Lo ves?

Dios no está allá en el cielo y dice:

- Esta gente tiene que alabarme
- Esta gente tiene que confiar en mí
- Esta gente sabe que yo soy Dios

No, no, no

Dios dice:

He oído el gemido

Yo sé que **los tienen esclavizados**. O sea que Él los está mirando.

Y dice **me he acordado** de mi pacto.

•**Yo no me voy a quedar de brazos cruzados.**

Es decir: yo voy a hacer lo que he prometido.

•Cuando tú estás ahí trabajando y crees que nadie se entera, no te dan la promoción, lo que te ponen es más carga: El Señor viene y te dice “yo veo tu labor”.

•Cuando tú estás trabajando por tu familia y no ves cambios en tu esposo, no mejora la relación con tus hijos, aunque estás orando y tratando: Dios dice “Yo escucho tu gemido”.

•Te esfuerzas y todo sale mal. Tratas y nada funciona. Luchas y te piden más ladrillo y no hay paja. Y Dios dice: Yo veo tu esclavitud, y me acuerdo de mi pacto y traigo redención: YO SOY EL SEÑOR.

Así que si gimes, sufres, tratas y tienes necesidad, no estás solo.

Mira cómo lo dijo Dane Ortlund:

++

“Dios desafía nuestros instintos al abrazarnos en medio de nuestro desastre. Él halla irresistibles la penitencia, la necesidad y el dolor... **No tienes que hacer fila para llegar a Jesús...**En tu pequeñez, Él te ve. En tu pecaminosidad, Él se acerca. En tu angustia, Él es solidario. Lo que tenemos que ver no es solo que Jesús es gentil hacia ti sino que Él se siente atraído hacia ti aun cuando sientas que Él no te quisiera”, Dane Ortlund

++

3) Y quien ha de venir

Esta última parte es donde Dios hace más énfasis en su discurso. Aquí es que Él quería Su pueblo prestara atención. Así dice el Señor:

++

6 Por tanto, dile a los israelitas: “Yo soy el SEÑOR, y los sacaré de debajo de las cargas de los egipcios. Los libraré de su esclavitud, y los redimiré con brazo extendido y con grandes juicios. 7 Los tomaré a ustedes por pueblo Mío, y Yo seré su Dios. Sabrán que Yo soy el SEÑOR su Dios, que

los sacó de debajo de las cargas de los egipcios. 8 Los traeré a la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, y se la daré a ustedes por heredad. Yo soy el SEÑOR”».

¿Qué vemos aquí?

Primero, que Dios está absolutamente enfocado en sí mismo. Si se fijan hay un estribillo que se repite tres veces aquí, y ya lo habíamos visto al principio del discurso: **YO SOY EL SEÑOR (6, 7, 8).**

Yo no sé a ustedes, a mí siempre me desanima un poquito cuando alguien hace algo como... bien... y se la cree. Por ejemplo, meten un gol –que tú sabes que es importante porque un juego de fútbol profesional acaba 1-0 luego de dos horas de juego y fue un jugazo. Pues, mete un gol, un golazo, y todo el mundo celebrando... **pero si el jugador hace disque “¡YO! SOY EL MEJOR! A mí se me va.** O es como Verstappen, que es el mejor piloto de F1, tal vez de la historia, pero tiene un *detallito* con el orgullo que a muchos desanima.

Pues mira el Señor: Él dice—hey, YO SOY EL SEÑOR. YO. ME. Se trata de mí. YO. Y por si hay duda: **SABRÁN QUE YO SOY el SEÑOR.** Es que se trata de mí.

Segundo, que Dios es que lo va a hacer absolutamente todo: mira los verbos, que tú sabes que son los que tienen la voz cantante en una locución.

- Yo los sacaré
- Yo los libraré
- Yo los redimiré
- Los tomaré
- Yo seré
- Dice *sabrán*, pero, ¿qué sabrán? Que YO soy el Señor que los sacó.
- Los traeré
- Que juré
- Se la daré
- Yo soy

¿Cuánta ayuda necesita el Señor para liberar a Israel?
La misma ayuda que Él necesita para salvarte a ti.

O como dijo Jonathan Edwards:

++

“No contribuyes nada a tu salvación excepto el pecado que la hizo necesaria”,
Jonathan Edwards

Eso me trae a lo **tercero** que veo aquí, HERMOSO. Y es que su propósito no es individual: es hacernos parte de Su pueblo. Introducirnos en Sus planes.

++

7 Los tomaré a ustedes por pueblo Mío, y Yo seré su Dios. Sabrán que Yo soy el SEÑOR su Dios, que los sacó de debajo de las cargas de los egipcios.

Esta frase se repite unas cincuenta veces en la Escritura es lo que nos tiene absolutamente fascinados con nuestro Redentor.

Porque verás:

- Él es el mejor del Universo.
- El Señor.
- El único
- El sustentador
- El verdadero

Y nosotros somos suyos.

Él está llamando a Su pueblo a salir de la esclavitud...para ser sus hijos.
Para ser su preciada posesión.
Esta es la misión de rescate del universo.
La mayor historia de amor jamás contada.

- Esto es lo que nuestras almas más anhelan.
- El que nos vea la persona más importante y nos diga “ven: te quiero”.
- El que nos conozcan tal y como somos y nos digan “no estás solo”.

Él dice que Él ha descendido y se ha revelado y ha llamado a Israel...
Para que ellos sepan que Él será su único Dios.
Y Ellos serán Su pueblo.

Y que Él es el Señor.

**

Una parte de mí quisiera dejarlo aquí.

Pero no puedo, porque nuestro Texto no termina ahí.

La narrativa así como de repente da un giro a la izquierda inesperado.

Dios dice esas palabras tan hermosas. Termina con “yo soy el Señor”. Y entonces viene algo que pareciera como una Coda. Es inesperado, verdaderamente.

Y yo creo que es una advertencia para nosotros hoy. Así lee:

++

“9 De esta manera Moisés habló a los israelitas, pero ellos no escucharon a Moisés a causa del desaliento y de la dura servidumbre.

La única explicación para esto es que el mismo fuego que derrite la cera endurece el barro.

Ciertamente ellos estaban sufriendo... mucho. Y el sufrimiento puede hacernos perder de vista lo más importante. Así que yo quiero hablarte hoy. Voy a usar palabras de otro.

++

"He conocido a personas que dicen: ‘Bueno, si estuviera afligido, podría convertirme. Si me enfermo, podría salvarme’. Oh, no lo creo. La enfermedad y el dolor en sí mismos no son de ayuda para la salvación. El dolor y la pobreza no son evangelistas; la enfermedad y la desesperación no son apóstoles. Mira al perdido en el infierno. El sufrimiento no le ha hecho ningún bien. El que estaba sucio aquí está sucio allí. El que fue injusto en esta vida es injusto en la venidera. No hay nada en el dolor y el sufrimiento que, por su propia operación natural, lleve a la purificación", Spurgeon

Así que, yo no sé dónde estás hoy, pero yo quiero pedirte que si escuchas hoy Su voz, no endurezcas tu corazón.

Lo principal que quiero pedirte es que no veas al sufrimiento del camino sino que pongas tu mirada en aquel que se reveló como el GRAN YO SOY.

A aquel que dijo que redimiría a Su pueblo con brazos extendidos.

Y quien extendió sus brazos en la cruz del calvario para salvarnos.

Bendito sea el nombre del Señor.

Benedicción: 1 Timoteo 6:15-16

Anuncio:

